

MASA Y PROPAGANDA. UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LA PROPAGANDA FASCISTA. EXPOSÉ*

*Mass and Propaganda.
An Research on Fascist Propaganda. Exposé*

SIEGFRIED KRACAUER

I PROBLEMA

Los métodos de propaganda política desarrollados en los países fascistas representaban una innovación. Tampoco ha habido nunca –al menos en los tiempos modernos– esta conjugación de terror e influencia mental, ni la propaganda ha sido hasta

* Traducción y notas de Juan Carlos Velasco (Instituto de Filosofía, CSIC).

Escrito durante su exilio en París, este texto de Siegfried Kracauer de diciembre de 1936 esboza un proyecto de investigación que el autor pretendía llevar a cabo con el fin de lograr apoyo financiero del *Institut für Sozialforschung* (IfS) que por esas fechas ya se encontraba instalado en Nueva York. El trabajo aquí trazado por el intelectual judío-alemán fue formalmente un encargo de la *Zeitschrift für Sozialforschung*, donde posteriormente debería ser publicado, algo que, pese a que el texto fue completado debidamente, nunca llegó a suceder por desavenencias con los editores. Casi dos años de labor en circunstancias duras, de existencia incierta, dieron como resultado un estudio en forma de libro que quedó inédito en vida: *Die totalitäre Propaganda*. No llegaría a ver la luz hasta que en 2012 fue publicado en alemán, integrado en el volumen 2.2 de las obras completas del autor preparadas por la editorial Suhrkamp. La primera versión en otra lengua se ha realizado en castellano: *Propaganda totalitaria* (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2020). Aunque la edición española incorpora documentos de gran valor que contextualizan el texto principal, no incluye sin embargo este esbozo al que Kracauer provisionalmente le dio el nombre de “Masa y propaganda”.

La gestación de *Propaganda totalitaria* tiene una intrahistoria accidentada, en buena medida marcada por las penosas circunstancias del exilio, que llevaron a frecuentes tensiones entre los intelectuales apátridas. Las relaciones de Kracauer con los miembros del IfS, que se remontaban a los años veinte, no estuvieron libres de estos conflictos. Kracauer, arrojado a la condición de un exiliado sin recursos y privado de amparo institucional, buscaba financiación para poder subsistir. De cara a poder concedérsela, Horkheimer le solicitó la propuesta formal de un proyecto con cierta consistencia teórica.

La condición de propuesta de investigación resulta legible en el carácter fragmentario de “Masa y propaganda”. En él se hace énfasis en un enfoque comparativo y en la voluntad de emplear abundantes fuentes, así como la fidelidad a los principios básicos del marxismo occidental. Se anunciaba un estudio de la propaganda totalitaria en Alemania e Italia mediante una comparación con los países comunistas y democráticos, especialmente la Unión Soviética y los Estados Unidos, un ambicioso propósito que en su versión definitiva quedó circunscrito básicamente al caso del nacional-socialismo. Este breve documento es crucial para comprender plenamente la trayectoria de Kracauer: funge de bisagra entre los escritos de la época de Weimar y las obras americanas de las décadas de 1940 y 1950. Es una buena muestra de que cómo su obra puede ser vista como un «proceso» en constante elaboración.

El texto que se presenta a continuación es traducción directa de “Exposé. Masse und Propaganda. Eine Untersuchung über die faschistische Propaganda”, publicada en Siegfried Kracauer, *Werke, Band 2.2: Studien zu Massenmedien und Propaganda*, edición de Christian Fleck y Bernd Stiegler, Berlín: Suhrkamp, 2012, 9-16.

ahora no sólo un medio para llevar a cabo algún objetivo político, sino la política misma. Comparar la propaganda practicada en las dictaduras anteriores con la de hoy. Una digresión sobre el papel de la propaganda en los países democráticos tendría que mostrar que su estructura es diferente a la de la propaganda fascista. Referencia a la publicidad.

¿Cómo surgió esta propaganda? ¿Qué realidad subyace? ¿Cuál es su función?

En aras de la simplicidad, ejemplificaré aquí principalmente el caso de Alemania, donde, por cierto, la propaganda fascista se desarrolló de forma particularmente sistemática, pero quiero señalar de inmediato que en el trabajo previsto se van a considerar los más diversos países. Lo que me parece indispensable es la comparación constante de los Estados dictatoriales europeos con la Unión Soviética, por un lado, y con las grandes democracias, por otro. En especial, la inclusión de los logros estadounidenses en el campo de la publicidad y la propaganda tiene una importancia decisiva.

II LA CRISIS DE LA POSGUERRA Y SUS CONSECUENCIAS

La crisis económica del período de posguerra. En los países que se prestan al fascismo, la crisis económica se combina con la política y asume un carácter total.

Las consecuencias sociales de la crisis: en Alemania la crisis conduce al empobrecimiento de amplias capas y a la aparición de nuevas masas en torno al proletariado.

1. La situación del propio proletariado.
2. La clase media proletarizada. Basándome en los resultados de mi libro sobre los empleados o trabajadores de cuello blanco,^{*} desarrollo aquí el modo en que las clases medias alemanas fueron en parte desposeídas y en parte proletarizadas después de la guerra. Las condiciones de vida del trabajador de cuello blanco en la economía de posguerra se acercan cada vez más a las del trabajador de cuello azul.
3. Los desempleados.

^{*} Siegfried Kracauer: *Los desempleados. Un aspecto de la Alemania más reciente*. Barcelona: Gedisa, 2008. Walter Benjamin redactó una reseña de este brillante análisis cualitativo de una capa social entonces emergente como era la de los empleados de cuello blanco. El texto de Benjamin, titulado "Sobre la politización de los intelectuales", se incluyó en la edición de Suhrkamp de 1971 y afortunadamente se ha mantenido también en la edición española. (N. del T.).

Las consecuencias ideológicas de la crisis:

1. Desintegración de la jerarquía burguesa de valores. Esto significa, entre otras cosas, que la burguesía pierde su seguridad en sí misma y su estilo de vida se vuelve problemático. Los intereses capitalistas aparecen en escena.
2. El desamparo espiritual de las masas. En general, puede decirse que, aparte de los elementos aprehendidos por el socialismo, las masas creadas por la crisis viven ideológicamente en el vacío.
 - a) La clase media: la situación precaria de la clase media resulta del hecho de que sus miembros, por un lado, están proletarizados y, por otro, están completamente atrapados en las tradiciones burguesas. En razón precisamente de estas tradiciones se resisten ferozmente al comunismo, pero al mismo tiempo deben negar su posición en el proceso de producción capitalista. Ya no pueden ser acomodados fácilmente en el sistema de gobierno. Por lo tanto, luchan por un cambio de este sistema sin poder afirmar una dictadura del proletariado.
 - b) Los desempleados: como consecuencia de la crisis y del desarrollo técnico, tampoco pueden integrarse. La duración de la crisis pone a los millones de parados en disposición de otorgar credibilidad a los milagros, lo que les hace susceptibles a todas las influencias y promesas extremas. Típico de la masa de parados: su constante vacilación entre el nacionalsocialismo y el comunismo.

Resumen: Al igual que las masas trabajadoras, las nuevas masas que han surgido en su entorno rechazan la economía capitalista en su forma actual. Parecen haberse abandonado –económica y socialmente– a la ruina y se sienten tanto más perdidas en términos ideológicos cuanto que la burguesía se encuentra sumida en la impotencia y apenas le queda poder de atracción.

III LA ETAPA DECISIVA DE LA CRISIS

Debido al peso de las masas y a la incapacidad de los estamentos que representan al capitalismo para reconquistar a las masas, el antagonismo entre los partidos de izquierda y de derecha, entre el comunismo y el capitalismo, llega a tal punto que ya no puede ser salvado por los medios de la democracia.

Dado que no se puede esperar un retorno de la prosperidad económica, a través de la cual al menos se pueda absorber a grandes sectores de las masas, la situación

está madura para la revolución. La tarea que plantea esta situación también puede formularse de la siguiente manera: ¿Cómo es posible reabsorber a las masas?

Está claro desde el principio que las masas no pueden reintegrarse en el sistema económico existente en las circunstancias actuales.

El comunismo es la única solución de fondo que, junto con el sistema económico capitalista, pretende eliminar las causas que han llevado a la aparición de las masas aquí caracterizadas. En una sociedad comunista, según la teoría, habría que abolir definitivamente el desempleo y las masas tendrían que desaparecer como masas.

La situación en Alemania, sin embargo, es tal que la solución comunista encuentra una resistencia de fuerza inaudita; incluso y especialmente entre una parte de los que pertenecen a la masa desposeída. Un instrumento decisivo de resistencia es la clase media desposeída.

Así surge el dilema: hay que reintegrar a las masas conservando el sistema capitalista y, sin embargo, no se pueden reintegrar. Sólo es posible una *solución aparente* (*Scheinlösung*). El fascismo es una solución aparente.

IV PLANTEAMIENTO DE LA SOLUCIÓN APARENTE FASCISTA

Tesis: La solución falsa o aparente consiste en que el fascismo no sólo no elimina la masa (lo que también sería imposible), sino que, por el contrario, acentúa aún más su carácter de masa y sigue intentando crear la impresión, mediante las precauciones adecuadas, de que la masa se ha reintegrado de hecho. Para escenificar su solución aparente, el fascismo se sirve de dos métodos interconectados:

1. El terror, cuya necesidad se explica por el hecho de...
 - a) la existencia de antagonismos de clase dentro del sistema dominante...
 - y b) de que siempre hay que forzar el reconocimiento de una solución aparente como es la fascista;
2. La propaganda. Hay que hacer dos afirmaciones generales sobre la propaganda fascista:
 - a) La propaganda fascista es necesaria por la misma razón que la propaganda comunista debe ser contrarrestada. Se desarrolla en constante fricción con esta última, es decir, se fija en la propaganda comunista.
 - b) La propaganda fascista, a diferencia de la comunista, no tiene como objetivo la desaparición de las masas y, por tanto, su propia desaparición. No

tiene -y esta es su peculiaridad- ninguna meta, tras cuya realización podría abdicar, sino que se resiste a su propósito tras cada realización, ya que tendría que ser conducido *ad absurdum* por dicha realización. Su propósito: la creación de la apariencia de la reintegración de las masas. Pero esta apariencia se evaporaría inmediatamente si no se mantuviera mediante una propaganda constante. Así, la propaganda fascista, a diferencia de cualquier otra propaganda, no empuja hacia su propia caída, sino que se da a luz a sí misma una y otra vez. El fascismo no puede prescindir de la propaganda como tampoco puede prescindir del terror. Existe en virtud de la propaganda.

V EL PAPEL DE LA PROPAGANDA EN EL FASCISMO

1. En primer lugar, para escapar del dilema anteriormente descrito, la propaganda fascista se ve obligada a dejar que las masas, que no pueden ser reintegradas, existan como masas, e incluso a exagerar su carácter de masa. Llegados a este punto, habría que interponer un *excursus* crítico sobre las distintas teorías de las masas.

¿Cómo se gestiona propagandísticamente la hipóstasis de la masa?

- a) Se obliga a las masas a verse en todas partes (concentraciones de masas, procesiones de masas, etc.). Así, las masas están siempre presentes para sí mismas y, a menudo, bajo la forma estéticamente seductora de un ornamento o de una imagen eficaz.
- b) Con la ayuda de la radio se transforma el salón en un lugar público. En la medida en que al hombre se le permite todavía existir como individuo, sus impulsos están completamente desviados de la política. La propaganda fascista sólo concede al individuo la esfera de la “interioridad” y pretende transformarlo, por lo demás, en un componente de la masa.
- c) Con la intención de enfatizar la importancia de la masa como masa, se extraen de la masa todas las fuerzas míticas que sea capaz de desarrollar. Así, a muchos les puede parecer que se elevan por encima de sí mismos en la masa.

El culto a las masas produce dos efectos deseables como efecto secundario:

- a) Hace posible el culto a la personalidad, que es útil porque debilita el sentido de la realidad.
- b) Parece legitimar el terror.

2. Al desencadenar el culto a las masas, la propaganda fascista consigue crear las condiciones previas indispensables para su propósito. Las masas se encuentran con la charlatanería a medio camino. Digresión histórica sobre el charlatán. Aquí trazaremos las relaciones entre la propaganda fascista y la charlatanería. (Por ejemplo, el continuo aumento de las esperanzas fantásticas, etc.).
3. La verdadera intención de la propaganda fascista es la pseudo-reintegración de las masas artísticamente preparada por ella. Logra esta intención por el hecho mismo de que deja marchar a las masas y las mantiene incesantemente ocupadas; de modo que debe hacer surgir en las masas la convicción de que ya ocupan alguna función como masas.

Es más decisivo, sin embargo, el intento de la propaganda dirigida a la reintegración de renegar de la doctrina comunista, que considera el mayor peligro. Este intento, realizado con la ayuda de las ideologías de la clase media - característica de las clases medias que viven en la periferia del proceso de producción y pueden, por tanto, preservar las tradiciones burguesas más indiscutibles-, este intento, digo, culmina en la refutación demostrativa de la lucha de clases.

a) Se reúne a las masas de tal manera que parecen dar por tierra la tesis de la lucha de clases.

b) Se apela preferentemente a la juventud, que sigue siendo la menos expuesta a la influencia de las condiciones económicas y sociales y, por tanto, aparentemente no es clasista.

c) Los conceptos de “nación”, “pueblo” y “honor” se colocan en el centro de atención y su realidad y función se exageran de forma propagandística para paralizar la lucha de clases. *Excursus* sobre la función sociológica del concepto de “raza” y la propaganda antisemita. Además, otro *excursus* sobre el significado propagandístico de la política exterior fascista.

d) Se promulgan leyes sociales que, sin embargo, no cambian de hecho la relación entre el empresario y el trabajador; leyes de fachada que, como en el caso del establecimiento del “Dopolavoro”, equivalen a la preservación de la economía capitalista.*

* *Dopolavoro* (“después del trabajo”) fue una de las instituciones más populares de la Italia fascista, de tal modo que en 1936 llegó a contar con tres millones de afiliados. Su título oficial era *Opera Nazionale Dopalavoro* y consistía básicamente en una densa red recreativa nacional de clubes, bares, instalaciones deportivas, bibliotecas y centros de vacaciones. En la Alemania nazi, la organización paralela sería *Kraft durch Freude* (“Fuerza a través de la alegría”), dedicada igualmente a estructurar y

4. Como la propaganda fascista representa una solución ficticia (*fiktive Lösung*) al problema social que se le plantea, se desgasta rápidamente. Desarrolla su mayor fuerza en el *status nascendi* de la conquista del poder. Tras la toma del poder, pierde gran parte de su fuerza originaria. Las condiciones reales se imponen; las apariencias resultan ser apariencias. En el campo de la propaganda uno se ayuda procediendo de manera impactante para producir choques violentos con el fin de lograr efectos propagandísticos. Además, allí donde el fascismo ha triunfado, la dirección tiende a replegarse al mero poder –es decir, al ejército y a las autoridades terroristas– y colocando las aspiraciones tangibles de poder y la política militar en lugar de las aspiraciones sociales, posponiendo así una vez más la debida solución del problema social. La propaganda se adapta a esto.

Al final de esta sección principal tendría que haber un análisis de la propaganda comunista, que tendría que mostrar que detrás de la similitud formal entre ella y la propaganda fascista hay diferencias fundamentales.

Observación final. En lo que respecta a esta parte principal de la obra, se trata de una investigación que tendría que tratar de forma constructiva un amplio corpus de material. Razón de más para que me haya tenido que contentar aquí con las más sucintas pinceladas.

VI ALGUNAS CONCLUSIONES

En esta última sección me propongo, entre otras cosas, examinar hasta qué punto la realidad social se ve afectada por la solución aparente de tipo fascista; partiendo de la premisa de que la solución aparente fascista es un medio para preservar la economía capitalista en peligro. Además, examinaré el significado de las tradiciones conservadas por la clase media, en virtud de las cuales se prefiere la solución aparente fascista a la solución socialista.

Observación final: vuelvo a insistir en que el trabajo sólo puede recibir todo su valor cuando se realiza a escala internacional y se analizan también las condiciones correspondientes en las grandes democracias (especialmente en América).

Diciembre 1936.

Traducción del alemán: Juan Carlos Velasco

vigilar el tiempo libre de la población, así como a “neutralizar el resentimiento social”, tal como apunta Kracauer. (N. del T.).